

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**7-3-08**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los siete días del mes de marzo de dos mil ocho, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 14:10 dice el

Sr. Schutrumpf: Buenas tardes a todos, mucho gusto. En principio, en mi calidad de Presidente de la Comisión de Educación y Cultura me toca el honor de darles la bienvenida a este acto. Darle la bienvenida al señor Carlos Rottemberg y por supuesto le vamos a dar la palabra al concejal Fernando Rizzi, autor de este proyecto. Muchas gracias.

Sr. Rizzi: Buenas tardes a todos. En principio las disculpas del Concejo por el retraso, que fue debido a otro acto, también institucionalmente muy importante relacionado con el Día de la Mujer y la presencia de la Procuradora de la Corte. Para nosotros es realmente importante, más allá de la labor legal que tenemos en los Concejos Deliberantes, la labor administrativa, la labor normativa de control, de representación institucional descrita, también hacer un alto para estas cosas que realmente son tan gratas, tan lindas, tan simpáticas, que es reconocer a quienes hacen su aporte, su contribución a Mar del Plata. Estamos hablando tanto de que nos jactamos de tener quizás la cartelera teatral en estación, en temporada, más importante del mundo. Comentaba Carlos que en Barcelona se preguntaban cómo en Mar del Plata se da este fenómeno, donde parece que en los lugares de descanso, de recreación, de veraneo, el espectáculo no siempre logra tener una intensidad y una profundidad como el nuestro. Y si hablamos de esto, tenemos que hablar de quien ha sido desde joven edad uno de los más constantes impulsores, más cálidos defensores de esta localidad, de esta sede nacional e internacional del espectáculo. El otro día leía un reportaje en un medio local que Carlos decía cuando le preguntaban “¿dentro de 30 años como se veía?” y respondía “me veo festejando otros 30 años más de temporadas en Mar del Plata y dando una nota como ésta que estoy haciendo en este momento”. Esperemos que quizás dentro de 30 años estemos acá nuevamente festejando las 60 temporadas consecutivas en Mar del Plata que empezaron tan cerca, en la calle Corrientes, en lo que era un salón de un restaurant con algunas sillas, sin refrigeración y esa fue la primera temporada teatral de 30 ininterrumpidas, que esto también es lo interesante. Hay mucha gente que lícitamente hace su empresa, desarrolla su empresa, su actividad económica en Mar del Plata con un fin de progresar económicamente por supuesto, pero a veces en las malas quizás no está presente o especula en ver cómo vienen las cosas. Rottemberg estuvo siempre, aún cuando las temporadas no eran lo exitosas y positivas que podemos decir que fueron en otros tiempos y él siguió apostando y poniendo el hombro para Mar del Plata y poniendo lo mejor de su talento empresario para que Mar del Plata tuviera sus espectáculos. Hoy tiene 10 espectáculos en cartelera, salas teatrales, algunas como el teatro Mar del Plata, que ha sido regalado a la cultura local a nuevo, que es realmente una sala que enorgullece, al complejo Atlas-América, el teatro Corrientes donde estuvo su primer establecimiento teatral, su primera sala. Así que creo que en representación de los vecinos de la ciudad, que ejercitamos los concejales, en nombre de la ciudad entera, estamos reconociendo a alguien que nos regaló su tesón, su riesgo empresario, su abnegación por tener en Mar del Plata todos los años títulos de primer nivel, ya sea desde lo popular como desde la calidad del producto. Creo que no es más que un acto de justicia y esperemos que en esta Mar del Plata, acá lo veo al presidente del Ente de Turismo, que pretendemos sea de 12 meses de temporada, seguir contando a Carlos Rottemberg, a su talento, a su creatividad, a su iniciativa, para realmente seguir haciendo a Mar del Plata “la Capital del Espectáculo Argentino”. Yo voy a entregar esta Resolución del Concejo Deliberante que dice lo siguiente: “El Honorable Concejo Deliberante del Partido de General Pueyrredon expresa su reconocimiento al empresario teatral y televisivo, Carlos Rottemberg, con motivo de sus 30 temporadas teatrales consecutivas en la ciudad de Mar del Plata”.

-Se hace entrega de la distinción al señor Rottemberg ante el aplauso de los presentes

Sr. Rottemberg: Como nunca hablé en un Concejo Deliberante, -ustedes están más acostumbrados-, se me ocurre que 5 minutos de gloria en un Concejo Deliberante bien vale que se lo banquen. Lo primero es lo de práctica, agradecerle al Honorable Concejo Deliberante la iniciativa, llegar a esto. Por supuesto, cuando me enteré, con placer dije rápidamente “ahí voy a estar” y no deja de ser para cualquier persona que se dedica a lo que fuese, caricias, no económicas justamente, sino al alma. Venía pensando, ayer llegué de Buenos Aires, de Capital, un poco en las 30 temporadas y lo primero que me salía a recordar es que cuando yo empecé no existía el Honorable Concejo Deliberante de la ciudad de Mar del Plata, estábamos en un momento...30 temporadas atrás, lo que más recuerdo es un volante que pasaban por debajo de las puertas de los edificios de los vecinos de mi casa, donde decía: “el señor Carlos Rottemberg está produciendo espectáculos artísticos que cuentan con la participación de elementos marxistas, ellos son Luís Brandoni, Mariquena Monti, China Zorrilla y Mercedes Sosa, -nombre estos cuatro porque es lo que decía el volante-, si continúa con esa actitud procederemos a “volarle”, -entre comillas y en mayúscula- su departamento como primer medida. Señor vecino, no acepte en su edificio un apañador de subversivos” y firmaba un “Comando teniente no me acuerdo cual”, o me acuerdo pero me lo guardo. Este ejemplo, esta cosa concreta que me pasó en Mar del Plata 30 años atrás, me viene a la memoria hoy por que estamos en el Honorable Concejo Deliberante y pensaba la diferencia que había en trabajar en la ciudad de Mar del Plata en aquella época y hoy. También pensaba la diferencia que significó las buenas y las malas temporadas de Mar del Plata. Recién comentabas y coincidido plenamente, aquello de pasar las malas y seguir adelante, yo creo que tiene que ver con un tema de educación familiar. Yo vengo sosteniendo que mi papá me decía que estaba cansado de empresarios ricos con empresas pobres y que la manera de construir un país era fomentando las empresas, fomentando las fuentes de trabajo y hacer crecer la empresa de uno porque para comer, mientras que hubiese para un bife a la noche, mas de uno no había de comer. Yo siempre fui gordo, así que parece que comí más de uno, pero el mensaje era muy concreto, el mensaje era “había que hacer crecer la empresa”. Entonces a mí demasiado no me importó cada temporada puntual en Mar del Plata, me importaba un sinfín y me importaba cómo llegar de la mejor manera a marzo para armar la de diciembre siguiente, porque siempre creí lo mismo que sigo creyendo hoy, que la continuidad es la única fórmula del éxito; no creo en la cosa golondrina, en nada y en Mar del Plata con el verano, menos. No quiero olvidarme que aquí hay algunas personas que tuvieron que ver directamente con los 30 años. No quiero olvidarme de tantas notas hechas por Pepe Benhayón para el diario La Capital. No quiero dejar de decir que Susana López Merino tuvo mucho que ver con aquellas temporadas a beneficio en el Auditorium, no quiero dejar de nombrar a Willy con quien hemos peleado y discutido tantas veces sobre por qué la gente va o no va al teatro, con aquella persona que significó Pablo Tórtora con su complejo Atlas-América. No quiero dejar por supuesto de nombrar a Cacho Parma, porque Cacho Parma, -que está ahí sentadito- es el constructor de los teatros. Cuando el teatro Corrientes comenzó -siendo ese primer piso sin refrigeración- lo hizo Cacho, como después hizo el Corrientes I, el Corrientes II, el Corrientes grande, el teatro Mar del Plata donde fue el estacionamiento, la reforma del Atlas-América, para crear el América como teatro. Y en aquel momento le dije a Cacho que nunca entre nadie de Capital a hacer un teatro a Mar del Plata. Los teatros de Mar del Plata se hacen con gente de Mar del Plata. Y cumplimos a rajatabla. Luis Garriga como arquitecto, lo llevó también a la práctica en estos últimos años justamente, con esa premisa, que hagan los teatros con mano de obra marplatense. Alvarito, que hace 40 años promete que es la última temporada que trabaja en Mar del Plata y sigue ahí con toda la furia. No quiero olvidarme en estos 30 años de un amigo que hice en la ciudad, que fue Juan Carlos Vilches, fue un tipo íntegro. Cada vez que vengo por la calle Almafuerte, paso por la puerta de ese cementerio, y mi mirada va hacia la derecha, porque recuerdo aquel lugar donde lo dejamos después de ese 12 de octubre cuando pasó lo que pasó. No quiero por supuesto dejar de lado a Jorgelina, a Fabián, a la gente que está colaborando desde hace varios años con nosotros como empresa y si los veo acá y no nombro a Nora Cárpena, a Juan Carlos Calabró, es porque saben que los amigos y los actores son el alma mater de cualquier empresa teatral. Hace 30 años hubo un señor, ese señor que esta allí era responsable, conserje, nunca supe bien que hacía en el Hotel Corbel, de la calle Córdoba y

Belgrano, que sigue existiendo, como su nombre lo indica, no era muy original. Y fue Ricardo Martino, cuando yo iba como turista a este hotel tres estrellas, que le contaba que yo quería hacer un teatro en Mar del Plata y fue de las personas que me dijo quién podía coser un telón, quién podía... y fíjense ustedes que me recomendó a su hijo, que está allí sentado, que hoy es el encargado de todos los teatros de Mar del Plata, o sea que empezamos juntos hace 30 años, también se llama Ricardo Martino y a su hija que está sentada a la derecha de Ricardo, que es la acomodadora desde la primer temporada, después también llegó la señora de Martino, que está a la derecha porque es una invasión familiar lo de los Martino. En realidad es la empresa de Martino, hay que preguntarles a ellos qué hay que hacer. A lo que voy es que hoy cumplimos 30 temporadas juntos, por lo menos con este grupo familiar con el que empezamos juntos. Ustedes fíjense, a partir de ir a preguntar a la conserjería de un hotel como poder hacer esto que aquel pibe quería y que era bastante complicado. Veo aquí un grupo de gente que tiene que ver con el nuevo grupo de Güemes. Para mí Güemes es también una calle nueva en los afectos, porque nunca salí del down town marplatense, para mí el límite siempre fue Luro-Colón y en los últimos años pude llegarme por allá. Les quiero agradecer a los muchachos productores que se han acercado espontáneamente hasta aquí. No quiero terminar este relato diciendo otra cosa que lo que vos comentabas: mi idea es que ojala el Honorable Concejo Deliberante del 2038 nos vuelva a cobijar para poder festejar los 60 años. Sigo convencido de eso. Le estoy muy agradecido a todas las autoridades, a todos los Intendentes que pasaron por Mar del Plata en los 30 años y a todos los Concejos Deliberantes de entonces, porque para que uno pueda llegar a cumplir los 30 años en una actividad necesita fundamentalmente que haya un apoyo político para poder hacerlo. O sea, aquí hace más de 15 alguien dijo, 20 ya, “¿por qué no llamamos esto capital del espectáculo?” Empezó casi así, como un juego, como un chiste y se fue propagando, propagando, propagando y fuimos varios los que dijimos “hay que hacerlo en serio”. Vamos a llevarlo a la práctica porque realmente no tenía mucho sentido tener esta cantidad de público que buscaba dentro del turismo el teatro en Mar del Plata y no poder aprovecharlo y ponerle un moño a eso, ponerle un nombre y apellido. Y eso de “Capital del Espectáculo” cundió y hoy diría que hasta están celosos en algunas otras plazas cuando dicen “¿Por qué la Capital del Espectáculo es Mar del Plata y no Capital Federal, si tenemos más teatros?” Yo siempre digo: “no sé, fueron mas piolas, lo de llamar Capital del Espectáculo es allá y no es Corrientes y el Obelisco, es Mar del Plata la capital del espectáculo”. Pero más allá de esa chanza, lo importante es que acá hubo gente que permanentemente hizo por el teatro. Recuerdo claramente temporadas donde tuvimos marquesinas apagadas por temas energéticos, donde tuvimos planes bonex, donde tuvimos, -no hace tanto- corralito, pero antes del corralito tuvimos inflaciones multitudinarias, también tuvimos un impuesto municipal al teatro, que algunos nos esforzamos en hacer entender que el impuesto municipal era una cosa que jugaba en contra y no a favor, porque lo que teníamos que tratar era que vengan a trabajar a Mar del Plata y no emigren a otras plazas, porque lo que teníamos que convencer era que autores, directores, actores decidan trabajar acá. Por último, después de este largo relato, no quiero dejar de decir que con Linda no es casual tampoco que la primera vacuna de un año a nuestro hijo haya ocurrido en el Materno infantil de Mar del Plata en febrero de hace 21 temporadas atrás. O sea, que prefiero quedarme con el recuerdo de la vacuna a Tomás como corolario a lo que tuvo que ver en mi vida el teatro en Mar del Plata en estos 30 años.

-Aplausos de los presentes

-Es la hora 14:30